SUPLEMENTO DE VIAJES Y TURISMO DE PAGINA/12. DOMINGO 23 DE ENERO DE 2000

RIO DE JANEIRO *Samba carioca*

Turismo 12

EUROPA *Guía para principiantes*

Al filo de la montaña

Un verano por las nubes en el Parque Nacional Nahuel Huapi: trekking a más de 1500 metros de altura hasta los refugios del cerro Catedral.

turismo.com

POR G.C.

http://www.pagina12.com.ar/ - Microsoft Internet Explorer

Archivo Edición Ver Favoritos Herramientas Ayuda

Detener Actualizar Inicio Búsqueda Favoritos Historial

Dirección

Brasileiros.com

Los sitios de turismo brasileño están, en general, muy bien diseñados y ofrecen toda clase de información útil para preparar un viaje. Entre los "generalistas" se puede mencionar **www.geosites.com.ar**, un portal en portugués que ofrece noticias de turismo, un noticiero por e-mail, búsqueda de hoteles e información sobre ciudades, guías turísticas, aeropuertos y parques temáticos, además de una guía de ciudades y artículos sobre nuevos lugares e itinerarios. En el mismo estilo se encuentra www.brazilinfo.com, que ofrece un sistema de búsqueda de hoteles, un banco de imágenes, guía de agencias de viajes, e información sobre los parques nacionales brasileños, como el parque marino Fernando de Noronha. Muy pronto, además, habrá en esta página estadísticas sobre todos los estados de Brasil. Es interesante también **www.nossaterra.com.br**, un sitio que le presta más atención al acervo cultural del país, y que muestra datos sobre deportes de aventura clasificados por actividad. Si el interés pasa por el ecoturismo, el sitio **www.brazilnature.com** se centra en los ecosistemas y la oferta del turismo natural, con cifras comparativas muy interesantes sobre la biodiversidad en distintos países del mundo. La página oficial del Ministerio de Turismo y Deportes, **www.embratur.gov.br**, tiene un catálogo de empresas turísticas, pero toda la información es de tipo institucional. Finalmente, si el destino (en vista del próximo carnaval) es Río, la página mejor será **www.riodejaneiro.com**, donde es posible enterarse desde la cotización del real hasta la temperatura en la "cidade maravilhosa".

Sitio Web encontrado. Esperando respuesta...

Inicio | The Moscow Times - Toda... | http://www.pagina12... | 17:55

Noticiero

Cordillera Verde



Aquellos que hayan decidido pasar sus vacaciones en la región cordillerana del norte patagónico, ya encontrarán en los kioscos la *Guía Cordillera Verde 2000*, una buen compañero de viaje para recorrer sin inconvenientes ni desorientaciones desde Villa La Angostura a Chos Malal, los parques nacionales, el circuito de los Grandes Lagos, así como los distintos pasos carreteros a Chile y los mejores lugares al otro lado de la frontera. La guía incluye listados de alojamiento, de artesanías, sugerencias para comer, recorridos de turismo de aventura, flora y fauna, un diccionario mapuche y mapas ruteros, entre otros servicios. E-mail: guiaverde@smandes.com.ar

Hostel of Europe

"Oviajes", la entidad que organiza viajes para jóvenes y estudiantes. fue designada agente oficial para Argentina de la Tarjeta Hostel of Europe, que agrupa a más de 200 de los mejores albergues independientes del viejo Continente. Esta tarjeta es válida por un año, no tiene límite de edad, es intransferible y su costo es de $ 18. Se entrega con un listado de todos los hostels que conforman la red, incluyendo dirección, teléfono, tipos de habitación y otros datos que pueden ser ampliados en la página web: www.hostelseurope.com

El clima

	Max.	Min.	Condiciones
Amsterdam	6	0	nuboso
Asunción	36	23	despejado
Atenas	9	0	nieve
Berlín	2	-2	nieve
Bogotá	20	6	nuboso
Bonn	6	0	lluvia
Brasilia	30	19	lluvia
Bruselas	6	2	nuboso
Caracas	27	17	nuboso
Ciudad del Cabo	25	16	nuboso
Copenhague	5	-2	nuboso
El Cairo	17	10	despejado
Estocolmo	0	-3	nuboso
Ginebra	2	-1	variable
Guatemala	21	12	despejado
La Habana	30	13	lluvia
La Paz	19	7	nuboso
Lima	25	21	despejado
Londres	6	3	nuboso
Los Angeles	19	10	nuboso
Madrid	8	0	despejado
Managua	32	21	nuboso
Manila	24	20	nuboso
México	20	3	despejado
Miami	21	12	despejado
Montevideo	30	21	despejado
Montreal	-17	-24	despejado
Moscú	-7	-16	variable
Nueva York	-8	-12	nieve
Oslo	4	-2	nuboso
Panamá	34	23	despejado
París	6	2	nuboso
Pekín	-4	-13	despejado
Quito	18	8	nuboso
Río de Janeiro	35	22	lluvia
Roma	13	-4	despejado
San José	23	16	nuboso
San Juan	28	21	despejado
San Salvador	30	17	despejado
Sgo. de Chile	27	12	despejado
Santo Domingo	30	19	despejado
San Pablo	28	12	nuboso
Tokio	7	3	despejado
Viena	2	1	lluvia
Washington	-1	-8	despejado
Zurich	0	-1	variable

* Datos del jueves 20 de enero.
** Datos del viernes 21 de enero.

Dinero

EL DÓLAR EN AMÉRICA LATINA

Bolivia:	5,9
Brasil:	1,76 reales
Colombia:	1920 pesos
Chile:	516 pesos
México:	9,4 pesos
Paraguay:	3305 guaraníes
Perú:	3,48 nuevos soles
Venezuela:	652 bolívares
Uruguay:	11,6 pesos

EL CAMBIO EN BUENOS AIRES

Libras esterlinas:	0,60
Francos franceses:	6,44
Francos suizos:	1,58
Marcos alemanes:	1,9
Pesetas:	163,5
Liras:	1.905
Yen:	105,39



En el barrio de Santa Teresa, la colorida Escada do Convento.

Un poco a pie y otro poco pedaleando, un recorrido por las bicisendas de las playas cariocas, desde Flamengo a la Barra de Tijuca. Postales de la "cidade maravilhosa". En el "bondinho", un paseo por el barrio de Santa Teresa. También la noche, el samba y la música en los lugares donde nació la bossa nova.

POR ARIEL ABRAMOVICH

Mientras el sol brillante y tropical calienta la arena dorada, los cariocas contagian alegría con el pulgar en alto y las baldosas nos invitan al baile con un diseño que parece continuar las ondas de las olas cercanas. Desde los miradores, la vista se extiende en una panorámica que combina los morros y el mar con el gris pálido de los edificios. Desde abajo o desde arriba, pareciera que Río surgió espontáneamente para que el espíritu goce y pueda jugar a ser feliz. A la "maravilhosa" tampoco le faltan profundas contradicciones, con favelas que crecen en medio de la opulencia entre los cerros cubiertos de mata atlántica de la Floresta de Tijuca, el único parque nacional que está dentro de una ciudad.

BICISENDAS CARIOCAS Las bicisendas son la mejor opción para recorrer las playas. Salen del centro, en la Marina da Glória, y llegan hasta el extremo sur, después de cruzar Flamengo, Botafogo, Copacabana, Ipanema y Leblon, y también la laguna de Freitas y la Barra de Tijuca. A lo largo de sus 74 kilómetros la gente pasea en bicicleta, patines, trotando, o valiéndose de medios algo exóticos, como el karting a motor o bien deslizándose en rollers e impulsados por sus perros.

A lo largo de la playa, en la avenida Atlántica, están algunos de los mejores hoteles de Río y los restaurantes que se especializan en deliciosos frutos de mar. La gente se reúne en los postos, que cuentan con baños y duchas; y en los barcitos de la costanera, en rondas de cerveza que suelen ser interminables. Durante los 50, Río creció al ritmo de los creadores de la bossa nova; se construyeron importantes edificios, túneles y se extendieron las avenidas y bulevares. Las zonas privilegiadas fueron las que rodean a las playas de Copacabana, Ipanema, Leblon, y el barrio Gávea, un intrincado laberinto en la base del morro Dois Irmaos, la clásica imagen de las playas del sur.

Más al norte está Botafogo, que compensa sus desventajas con una espléndida vista del Pan de Azúcar y la bahía de Guanabara, moteada con los veleros que vienen del Yacht Club. En la vecina Flamengo, la última escala de la bicisenda, está el Aterro, un parque con más de un millón de metros cuadrados, ocupados por jardines, monumentos y museos.

Camino al sur, pasando el reservado balneario Vidigal, está Sao Conrado, cuya franja ancha de arena es usada por los aladeltas y parapentes para aterrizar después de haber sobrevolado la elegante zona. Finalmente se llega a la Barra de Tijuca, la playa más larga, cuya avenida costera se puebla a la noche con la movida joven. Los refinados condominios que se construyen continuamente junto a las lagunas de Marapendí y Tijuca han transformado este lugar –que hace unos veinte años era un pantanal– en el sector más sofisticado de la ciudad.

LOS DÍAS DE GLORIA El barrio Santa Teresa muestra en sus antiguas residencias e iglesias el estilo refinado de fines del siglo XIX que floreció en la ciudad con el auge de la industria del café. Las casonas coloridas se esparcen en forma caprichosa, con sec-

Fotos: Ariel Abramovich



BRASIL *Vacaciones cariocas*

Río en bicicleta


"Garotas de Ipanema" en la playa de Leblon.

tores distinguidos como el Largo del Boticario, un rincón de siete casas coloniales pintadas con tonos pastel, muy cerca del funicular que lleva al Corcovado.

En el Largo da Lapa se levantan los arcos superpuestos que integraron el viejo acueducto portugués que actualmente sirve para el Bondinho, el rústico y extravagante tranvía que une el centro con Santa Teresa. Detrás se eleva la moderna Catedral Metropolitana, un cono de casi 100 metros de altura coronado con un vitraux en forma de cruz y capacidad para albergar más de 20.000 personas. El mirador de la Chácara do Céu tiene la mejor vista de este sector, en una panorámica que cubre casi toda la bahía. La sala es una propiedad aristocrática que expone pinturas de Portinari y algunas obras de Matisse, Picasso, Dalí y Miró, entre otros. Muy cerca, junto al Palacio do Catete, que fuera sede del gobierno, el Museo de Folklore plantea la pregunta sobre qué es lo brasileño. El resultado: la mezcla de indios, blancos y negros. Ocupa dos casonas recicladas y define un itinerario con el estilo de vida, la técnica, la religión, las fiestas y el arte de los diferentes grupos.

POSTALES INFINITAS La silueta escarpada del Pan de Azúcar parece omnipresente; se la puede observar desde casi todos los puntos de la ciudad. Se accede a través de un teleférico que hace escala en el morro Urca, donde también parten los inquietantes paseos en helicóptero. El segundo vagón llega hasta el mirador y la vista se regodea con el verde de los morros cercanos, la ensenada de Copacabana, la ciudad vecina de Niteroi y las pequeñas islas aledañas. Otro punto clásico es el Jardín Botánico, un área de 140 hectáreas saturadas con ejemplares centenarios de las principales especies de la flora brasileña y algunas del resto del mundo.

Desde los 710 metros del Corcovado, el Cristo Redentor ofrece una emocionante panorámica. Se llega con un funicular que se interna en el bosque tropical. Mientras la nubosidad no lo impida, se ve el centro, el Pan de Azúcar, las playas del sur, la laguna de Freitas y el Botánico.

En pleno corazón de Río se extiende la Floresta de Tijuca, un verdadero bosque de mata atlántica que supera los 3 kilómetros cuadrados. A minutos del centro y las playas, tiene puntos interesantes, como la Cascatinha Taunay o la gruta de Pablo y Virginia. En el medio de tres barrios residenciales, Río sigue encantando con sus locuras: en este caso la Lagoa Rodrigo de Freitas, unida al mar por el Jardín de Alá.

LA NOCHE, LA FIESTA, EL CARNAVAL



Frente al bar Garota de Ipanema, donde Tom Jobim y Vinicius de Moraes veían pasar a la chica que inspiró el clásico de la música brasileña, está Vinicius, el Templo da Bossa Nova, con los mejores conjuntos en vivo. Barril 8000, de Barra, y Canepo 70, en Leblon, son bares frente al mar con grupos que tocan música popular brasileña. Ahí la gente combina una cerveza tras otra con el samba, hasta poco antes del amanecer. Si de samba se trata, hay que ir a los ensayos de las Escolas, como Mangueira, Salgueiro o Unio da Ilha, que suelen empezar en octubre y terminan unos días antes del Carnaval. El resto del año el mejor lugar es Río Samba, que está algo alejado del centro, en la Rodovia Presidente Dutra.

Cuando llega el Carnaval, que este año va a ser del 5 al 8 de marzo, todo Río se transforma en una fiesta multitudinaria. La ciudad entera es pura alegría, libertad, seducción, emoción. La celebración más importante es la del Sambódromo, con el tradicional desfile que explota en una excitante vorágine de música, colores y sensualidad. Pero el festejo no se limita a las pasarelas; la diversión se desata, se vive, se goza, en todos los rincones de la ciudad: las plazas, las calles, los clubes de barrio, las playas y los salones de fiestas, donde un redoblante, una garota y una lata de cerveza alcanzan para que la incomparable, y a veces inexplicable, felicidad del carioca por vivir, fluya espontáneamente. Nadie se preocupa por las reglas, se peca sin perder la inocencia, y todos, en especial los favelados, pueden tener durante esos intensos e interminables días el respeto y felicidad, tan esquivos el resto del año. En ese momento Río es más maravilhosa que nunca.


La experiencia casi mística de sentirse más arriba del cielo.

Caminando por el plano inclinado del Filo Catedral, rumbo al refugio Frey.

BARILOCHE *Trekking por los refugios del catedral*

Un hogar en la

Por los filos del cerro Catedral, un ascenso a los refugios de montaña. Cumbres nevadas, laderas verdes y lagunas azul zafiro en una caminata "salvaje" a dos mil metros de altura. Después de esa experiencia, el descenso con la certeza de que por lo menos una vez en la vida hay que andar por las nubes.

La experiencia de ir a la montaña no es cosa poco seria. Todo allí nos sume en un pasmo existencial que los románticos del siglo XVIII seguramente describirían como la vivencia de "lo Sublime" ante la naturaleza: una mezcla indiscernible de temor, belleza, y percepción de algo sagrado.

La zona de montañas adyacente a la ciudad de Bariloche, en el Parque Nacional Nahuel Huapi, es elegida por los caminantes y andinistas del país y del mundo por su magnificencia y variedad de paisajes. Los Refugios de Montaña del Club Andino Bariloche nos permiten subir los cerros y encontrar allá arriba pequeños "hogares" en el medio de la nada, donde poder comer y dormir. Una oportunidad única de hacer trekking sin necesidad de cargar carpas y cacerolas, y de conocer parajes de belleza extrema que de otra manera no serían accesibles más que a montañistas expertos.

TRAVESÍA A REFUGIO FREY Esta excursión asciende al Refugio Frey (1700 metros) ubicado en el "lado oscuro" del Cerro Catedral, del otro lado de las pistas de esquí: la cara virgen desde donde son visibles las famosas torres afiladas de granito dorado que dan nombre a la montaña. El cerro en realidad es un largo cordón –sucesivamente Catedral Norte, Catedral, y Catedral Sur– erizado de torres que brotan verticales a lo largo del filo, como dientes de tiburón.

Hay dos rutas alternativas y la más difícil es también la más espectacular (5 horas). Una "trampita" contribuye a hacerla tan única: esta ruta no asciende sino que desciende hacia el Refugio Frey, porque el punto de partida está unos 500 metros más arriba, en el Parador Lynch, sobre el filo del Catedral Norte.

Una vez en el Lynch nos espera una picada de roca desnuda en las alturas, bien señalada con marcas de pintura amarilla y roja. La caminata en sí no es cansadora, porque avanza casi horizontalmente en una altura constante de 2000 metros a lo largo del filo del cordón Catedral, hacia el sur. Lo que puede llegar a ponernos los pelos de punta es que andamos más arriba del cielo, sobre la arista donde se unen las dos pendientes, con una vista que abarca todos los puntos cardinales. El sendero no es más que un escaloncito labrado en una pendiente rocosa que cae a pico cientos de metros, y nosotros, diminutos *sherpas* latinoamericanos en nuestro techo del mundo. A todos lados cumbres nevadas, lagunitas turquesa, los brazos azules del lago Nahuel Huapi y el Gutiérrez. Muy lejos debajo de nosotros, en el fondo del valle arbolado, se ve un hilito de agua: es el torrentoso río Rucaco.

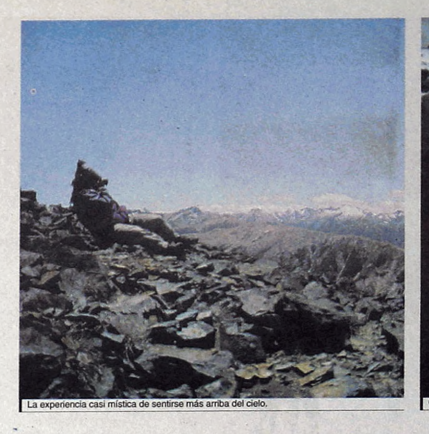
CAMINATA SALVAJE Comenzamos a avistar. más adelante en el filo, las tenebrosas agujas de granito dorado; un par de horas después se yerguen justo sobre nosotros como torres góticas de un castillo surrealista. La trotamundos inglesa Hillary Bradt, escritora de viajes, relata su impresión: "Me habían dicho que esta travesía era espectacular. Después de una de las caminatas más salvajes de mi vida descubrí cuán insuficiente resultaba esta descripción." Esta visión casi brutal de la grandeza y la belleza del mundo, que prescinde completamente de lo humano, toca y trastrueca una fibra esencial del ser. Con un cosquilleo de vértigo en el estómago y en el espíritu, pronto tenemos la certeza de que toda persona debería ir, al menos una vez en la vida, a la montaña. En momentos así el Refugio es sólo una excusa, lo único importante es esta travesía.

Justo entonces, cuando el andar se hace pesado porque es casi un continuo avanzar de piedra en piedra, aparece una señal milagrosa en aerosol: "FREY", y una flecha indicando hacia arriba, escrito sobre una roca. Subimos hasta el col entre dos torres; del otro lado hay unterrenito plano apodado "Cancha de Fútbol" porque lo rodean "tribunas" de roca. Desde el col el panorama es fantástico: incontables picos nevados, y la cercana laguna de altura Jakob –donde está el Refugio San Martín– bajo el cerro Cuernos del Diablo. Hora y vista inmejorable para picnic; otros caminantes que vienen en dirección contraria se suman al festín de granola. En este paisaje casi extraterrestre de tan terrestre y puro, ver a otro ser humano es siempre una sorpresa.

LAGUNAS EN EL CIELO Luego de atravesar la Cancha de Fútbol nos espera otra sorpresa: una pendiente nevada y abajo, en el fondo del cuenco blanco, una lagunita azul hielo, Laguna Schmoll. En uno de sus bordes el terreno termina abruptamente en un abismo; lo que haya más abajo, no se ve. Descendemos el "caracol" (picada en zig-zag), pisando con cuidado sobre la nieve. Aseguramos cada paso clavando primero en la huella una caña coligüe ad hoc que un caminante que subió antes abandonó convenientemente al principio de la nieve, con esa cortesía tácita que dicta la camaradería montañesa. Más tarde el refugiero nos contaría que allí es normal encontrar nieve en diciembre y bien entrado enero, e incluso febrero.

Pasada la nieve, rodeamos la Schmoll y nos asomamos al segundo abismo: un nuevo caracol baja hasta otra "palangana" de piedra dorada, mucho más grande. El centro lo ocupa la Laguna Toncek, rodeada de tundra y lenga achaparrada; en la orilla más lejana, por fin, se avista diminuta una casa de piedra gris y te-

Fotos: Florencia Podestá


La experiencia casi mística de sentirse más arriba del cielo.

Caminando por el plano inclinado del Filo Catedral, rumbo al refugio Frey.

Las verdes montañas del verano. Desde Jacob, el valle del Casalata.

BARILOCHE *Trekking por los refugios del catedral*

Un hogar en las alturas

Por los filos del cerro Catedral, un ascenso a los refugios de montaña. Cumbres nevadas, laderas verdes y lagunas azul zafiro en una caminata "salvaje" a dos mil metros de altura. Después de esa experiencia, el descenso con la certeza de que por lo menos una vez en la vida hay que andar por las nubes.

La experiencia de ir a la montaña no es cosa poco seria. Todo allí nos sume en un pasmo existencial que los románticos del siglo XVIII seguramente describirían como la vivencia de "lo Sublime" ante la naturaleza: una mezcla indiscernible de temor, belleza, y percepción de algo sagrado.

La zona de montañas adyacente a la ciudad de Bariloche, en el Parque Nacional Nahuel Huapi, es elegida por los caminantes y andinistas del país y del mundo por su magnificencia y variedad de paisajes. Los Refugios de Montaña del Club Andino Bariloche nos permiten subir los cerros y encontrar allá arriba pequeños "hogares" en el medio de la nada, donde poder comer y dormir. Una oportunidad única de hacer trekking sin necesidad de cargar carpas y cacerolas, y de conocer parajes de belleza extrema que de otra manera no serían accesibles más que a montañistas expertos.

TRAVESÍA A REFUGIO FREY Esta excursión asciende al Refugio Frey (1700 metros) ubicado en el "lado oscuro" del Cerro Catedral, del otro lado de las pistas de esquí: la cara virgen desde donde son visibles las famosas torres afiladas de granito dorado que dan nombre a la montaña. El cerro en realidad es un largo cordón –sucesivamente Catedral Norte, Catedral, y Catedral Sur– erizado de torres que brotan verticales a lo largo del filo, como dientes de tiburón.

Hay dos rutas alternativas y la más difícil es también la más espectacular (5 horas). Una "trampita" contribuye a hacerla tan única: esta ruta no asciende sino que desciende hacia el Refugio Frey, porque el punto de partida está unos 500 metros más arriba, en el Parador Lynch, sobre el filo del Catedral Norte.

Una vez en el Lynch nos espera una picada de roca desnuda en las alturas, bien señalada con marcas de pintura amarilla y roja. La caminata en sí no es cansadora, porque avanza casi horizontalmente en una altura constante de 2000 metros a lo largo del filo del cordón Catedral, hacia el sur. Lo que puede llegar a ponernos los pelos de punta es que andamos más arriba del cielo, sobre la arista donde se unen las dos pendientes, con una vista que abarca todos los puntos cardinales. El sendero no es más que un escaloncito labrado en una pendiente rocosa que cae a pico cientos de metros, y nosotros, diminutos *sherpas* latinoamericanos en nuestro techo del mundo. A todos lados cumbres nevadas, lagunitas turquesa, los brazos azules del lago Nahuel Huapi y el Gutiérrez. Muy lejos debajo de nosotros, en el fondo del valle arbolado, se ve un hilito de agua: es el torrentoso río Rucaco.

CAMINATA SALVAJE Comenzamos a avistar, más adelante en el filo, las tenebrosas agujas de granito dorado; un par de horas después se yerguen justo sobre nosotros como torres góticas de un castillo surrealista. La trotamundos inglesa Hillary Bradt, escritora de viajes, relata su impresión: "Me habían dicho que esta travesía era espectacular. Después de una de las caminatas más salvajes de mi vida descubrí cuán insuficiente resultaba esta descripción." Esta visión casi brutal de la grandeza y la belleza del mundo, que prescinde completamente de lo humano, toca y trastrueca una fibra esencial del ser. Con un cosquilleo de vértigo en el estómago y en el espíritu, pronto tenemos la certeza de que toda persona debería ir, al menos una vez en la vida, a la montaña. En momentos así el Refugio es sólo una excusa, lo único importante es esta travesía.

Justo entonces, cuando el andar se hace pesado porque es casi un continuo avanzar de piedra en piedra, aparece una señal milagrosa en aerosol: "FREY", y una flecha indicando hacia arriba, escrito sobre una roca. Subimos hasta el col entre dos torres; del otro lado hay unterrenito plano apodado "Cancha de Fútbol" porque lo rodean "tribunas" de roca. Desde el col el panorama es fantástico: incontables picos nevados, y la cercana laguna de altura Jakob –donde está el Refugio San Martín– bajo el cerro Cuernos del Diablo. Hora y vista inmejorable para pic-nic; otros caminantes que vienen en dirección contraria se suman al festín de granola. En este paisaje casi extraterrestre de tan terrestre y puro, ver a otro ser humano es siempre una sorpresa.

LAGUNAS EN EL CIELO Luego de atravesar la Cancha de Fútbol nos espera otra sorpresa: una pendiente nevada y abajo, en el fondo del cuenco blanco, una lagunita azul hielo, Laguna Schmoll. En uno de sus bordes el terreno termina abruptamente en un abismo; lo que haya más abajo, no se ve. Descendemos el "caracol" (picada en zig-zag), pisando con cuidado sobre la nieve. Aseguramos cada paso clavando primero en la huella una caña coligüe ad hoc que un caminante que subió antes abandonó convenientemente al principio de la nieve, con esa cortesía tácita que dicta la camaradería montañesa. Más tarde el refugiero nos contaría que allí es normal encontrar nieve en diciembre y bien entrado enero, e incluso febrero.

Pasada la nieve, rodeamos la Schmoll y nos asomamos al segundo abismo: un nuevo caracol baja hasta otra "palangana" de piedra dorada, mucho más grande. El centro lo ocupa la Laguna Toncek, rodeada de tundra y lenga achaparrada; en la orilla más lejana, por fin, se avista diminuta una casa de piedra gris y techo rojo, nuestro Refugio. Y contorneando la laguna frente a él, un semicírculo de torres impresionantes, las famosas catedrales de piedra.

VELAS Y VINO En el Refugio Frey nos reciben con mate y la salamandra prendida. Esa noche el viento aúlla afuera, pero la Vía Láctea a pleno vale una salida con campera y linternas. Como en todos los Refugios, se duerme en el segundo piso, en camas marineras. Si no tenemos bolsa de dormir, hay mantas suficientes para no pasar frío.

En los siguiente días hacemos excursiones por los alrededores: volvemos a la Schmoll para un pic-nic, caminamos los filos que circundan la Laguna Toncek con vistas a los valles contiguos, subimos al Punto Panorámico desde donde vemos todos los picos cercanos. La vida en el refugio es apacible; a la noche se come con velas y vino. El tiempo es a la vez larguísimo, casi eterno, y volátil como el aire enrarecido de estas alturas.

La otra ruta al Frey, la más sencilla, asciende al cerro por el sur y comienza cerca de Villa Los Coihues, sobre el Lago Gutiérrez (de 4 a 6 horas). La picada orilla el agua, con hermosas vistas del Lago Gutiérrez. Luego, la senda vira y se interna en un valle remontando el río Van Titter, bajo un bosque de lenga y coihue. Podríamos decir que ésta es la ruta "verde", porque, a diferencia de la otra, la picada avanza en su mayor parte bajo la sombra fresca del bosque añoso, atravesado por arroyitos y cubierto de musgo y flores de amancay. En algún momento nos cruzamos con el "élfico" Refugio Piedrita (cerrado), del Club Andino Esloveno, ingeniosamente construido en madera bajo una roca enorme como techo. El último tramo es a cielo abierto y bien marcado.

Un tiempo en las soledades de allá arriba y seguramente, si somos personas de alma medianamente sensible, regresaremos transformados: tanto como el desierto, la montaña es el paisaje de los místicos.

DATOS UTILES

Cómo llegar: los comienzos de las picadas a todos los Refugios son accesibles por colectivo desde Bariloche (a Catedral para la picada al Frey, a Llao Llao para picada a Jakob). Para información más específica, reservas para grupos, libros y mapas, visitar el CAB (Club Andino Bariloche), 20 de Febrero 30, centro de Bariloche.

Comer y dormir: En los Refugios de Montaña del CAB (San Martín en Jakob, Frey, Laguna Negra, López y Otto Meiling) se duerme en camas marineras por 7 $ la noche. A los que acampan se les cobra 2 $ por el uso del Refugio durante el día. El derecho de cocina se cobra 3 $, y da acceso a hornallas, platos, cacerolas y utensilios. Los refugieros preparan comidas a pedido, con plato fuerte y postre. También se venden algunas golosinas y bebidas, pero si vamos a cocinar nuestra comida, los alimentos hay que comprarlos en Bariloche.


La ruta "verde" al Frey atraviesa un bosque de lenga y coihue.

EL VALLE VERDE DE LAGUNA JAKOB

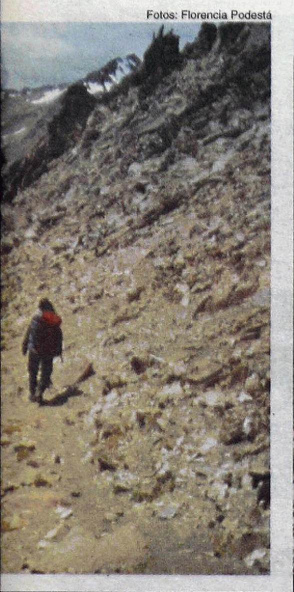

El pequeño refugio San Martín, al borde de la laguna Jakob.

Para llegar al Refugio San Martín, la mayoría elige hacer la muy recomendable Travesía Frey-Jakob, una triangulación que une ambos refugios y así permite conocer nuevos paisajes. El terreno es bastante pedregoso y en la última parte prácticamente se "esquía" pendiente abajo por unaespecie de pedregullo suelto (imprescindibles botas de trekking buenas y duras). El valle del Rucaco, cerrado entre cerros imponentes que lo protegen del viento, con sus bosques y cascaditas, es un lugar irresistible para acampar. El próximo paso es atravesar el valle y subir el filo rocoso Brecha Negra. Una vez arriba, agotados pero felices, contemplamos todo el esplendor de la laguna Jakob, de un azul zafiro, cabeza del valle que desciende surcado por el arroyo Casa de Piedra.

Estratégicamente ubicado en una península de roca que se adentra en la Laguna, el Refugio San Martín está a metros del agua cristalina y frente a los diabólicos Cuernos. Un poco más espacioso que el Frey, allí se comparten las mesas de madera y el calor de "la económica" por la noche. En la "biblioteca", entre otras cosas, está la misteriosa obra de culto de René Daumal, *El Monte Análogo*.

Hay varias opciones para el día: ir hacia la Laguna de los Témpanos, escondida en el fondo de un tazón con muros de piedra y hielo de aspecto lunar; caminar hacia el col Schweizer para asomarse al amplio valle del Casalata; subir al punto panorámico Cerro Cela; bañarse –sólo los valientes– en las frías aguas de la laguna; o simplemente "estar". Todo es posible aquí arriba, incluso que nieve en pleno verano y el paisaje se transfigure de la noche a la mañana.

Fotos: Florencia Podestá





Las verdes montañas del verano. Desde Jacob, el valle del Casalata.

EL VALLE VERDE DE LAGUNA JAKOB



El pequeño refugio San Martín, al borde de la laguna Jakob.

Para llegar al Refugio San Martín, la mayoría elige hacer la muy recomendable Travesía Frey-Jakob, una triangulación que une ambos refugios y así permite conocer nuevos paisajes. El terreno es bastante pedregoso y en la última parte prácticamente se "esquía" pendiente abajo por unaespecie de pedregullo suelto (imprescindibles botas de trekking buenas y duras). El valle del Rucaco, cerrado entre cerros imponentes que lo protegen del viento, con sus bosques y cascaditas, es un lugar irresistible para acampar. El próximo paso es atravesar el valle y subir el filo rocoso Brecha Negra. Una vez arriba, agotados pero felices, contemplamos todo el esplendor de la laguna Jakob, de un azul zafiro, cabeza del valle que desciende surcado por el arroyo Casa de Piedra.

Estratégicamente ubicado en una península de roca que se adentra en la Laguna, el Refugio San Martín está a metros del agua cristalina y frente a los diabólicos Cuernos. Un poco más espacioso que el Frey, allí se comparten las mesas de madera y el calor de "la económica" por la noche. En la "biblioteca", entre otras cosas, está la misteriosa obra de culto de René Daumal, *El Monte Análogo*.

Hay varias opciones para el día: ir hacia la Laguna de los Témpanos, escondida en el fondo de un tazón con muros de piedra y hielo de aspecto lunar; caminar hacia el col Schweizer para asomarse al amplio valle del Casalata; subir al punto panorámico Cerro Cela; bañarse –sólo los valientes– en las frías aguas de la laguna; o simplemente "estar". Todo es posible aquí arriba, incluso que nieve en pleno verano y el paisaje se transfigure de la noche a la mañana.

...s alturas

cho rojo, nuestro Refugio. Y contorneando la laguna frente a él, un semicírculo de torres impresionantes, las famosas catedrales de piedra.

VELAS Y VINO En el Refugio Frey nos reciben con mate y la salamandra prendida. Esa noche el viento aúlla afuera, pero la Vía Láctea a pleno vale una salida con campera y linternas. Como en todos los Refugios, se duerme en el segundo piso, en camas marineras. Si no tenemos bolsa de dormir, hay mantas suficientes para no pasar frío.

En los siguiente días hacemos excursiones por los alrededores: volvemos a la Schmoll para un pic-nic, caminamos los filos que circundan la Laguna Toncek con vistas a los valles contiguos, subimos al Punto Panorámico desde donde vemos todos los picos cercanos. La vida en el refugio es apacible; a la noche se come con velas y vino. El tiempo es a la vez larguísimo, casi eterno, y volátil como el aire enrarecido de estas alturas.

La otra ruta al Frey, la más sencilla, asciende al cerro por el sur y comienza cerca de Villa Los Coihues, sobre el Lago Gutiérrez (de 4 a 6 horas). La picada orilla el agua, con hermosas vistas del Lago Gutiérrez. Luego, la senda vira y se interna en un valle remontando el río Van Titter, bajo un bosque de lenga y coihue. Podríamos decir que ésta es la ruta "verde", porque, a diferencia de la otra, la picada avanza en su mayor parte bajo la sombra fresca del bosque añoso, atravesado por arroyitos y cubierto de musgo y flores de amancay. En algún momento nos cruzamos con el "élfico" Refugio Piedrita (cerrado), del Club Andino Esloveno, ingeniosamente construido en madera bajo una roca enorme como techo. El último tramo es a cielo abierto y bien marcado.

Un tiempo en las soledades de allá arriba y seguramente, si somos personas de alma medianamente sensible, regresaremos transformados: tanto como el desierto, la montaña es el paisaje de los místicos.

DATOS UTILES

Cómo llegar: los comienzos de las picadas a todos los Refugios son accesibles por colectivo desde Bariloche (a Catedral para la picada al Frey, a Llao Llao para picada a Jakob). Para información más específica, reservas para grupos, libros y mapas, visitar el CAB (Club Andino Bariloche), 20 de Febrero 30, centro de Bariloche.

Comer y dormir: En los Refugios de Montaña del CAB (San Martín en Jakob, Frey, Laguna Negra, López y Otto Meiling) se duerme en camas marineras por 7 $ la noche. A los que acampan se les cobra 2 $ por el uso del Refugio durante el día. El derecho de cocina se cobra 3 $, y da acceso a hornallas, platos, cacerolas y utensilios. Los refugieros preparan comidas a pedido, con plato fuerte y postre. También se venden algunas golosinas y bebidas, pero si vamos a cocinar nuestra comida, los alimentos hay que comprarlos en Bariloche.



La ruta "verde" al Frey atraviesa un bosque de lenga y coihue.

La laguna del Brigadier


Laguna de Monte. Muelles, arboledas, parrillas y 700 hectáreas de agua fresca.

Cerca de la Capital Federal, la pampa bonaerense ofrece lugares más frescos que el asfalto porteño. Las 700 hectáreas de la laguna de Monte son una alternativa para una escapada al agua y a las tierras donde en el siglo pasado tuvo su estancia Juan Manuel de Rosas.

En estos días de verano, el fin de semana puede ser la oportunidad para escapar del calor porteño rumbo a las lagunas bonaerenses más próximas. Para eso nada mejor que consultar algunas de las guías que se han editado recientemente, como la del ACA o Turistel de Telefónica, entre otras no menos completas. Allí, los acalorados habitantes de Buenos Aires y sus alrededores encontrarán una serie de alternativas para llegar a lugares más frescos sin necesidad de largos viajes.

A sólo 110 kilómetros de la Capital (por la ruta 205 hasta Cañuelas y después por la ruta 3), está la laguna de Monte, cuya superficie de 700 hectáreas invita a disfrutar del agua en todas sus posibilidades: nadar y pescar, y también otros deportes más inquietos, como surf a vela, esquí acuático e incluso motonáutica. Sin embargo, los pescadores no tienen por qué preocuparse ya que en el puente que divide las lagunas de Monte y Las Perdices, reina el silencio y la tranquilidad necesarias para capturar buenos pejerreyes y tarariras. Bordeando la orilla de la laguna hay todo tipo de establecimientos, como el del Club Deportivo Independiente, el camping El Balcón o el complejo del Sindicato de Municipales de La Matanza, donde se puede pasar el fin de semana.

PAGOS DE ROSAS Si la idea es quedarse sábado y domingo, o simplemente alargar el día, es bueno saber que además de la naturaleza, se pueden visitar interesantes lugares que testimonian aspectos de nuestra historia. En los alrededores de la ciudad de San Miguel del Monte estaba la estancia Los Cerrillos de Juan Manuel de Rosas. En el pueblo todavía se puede ver la casa de su lugarteniente, llamado el "Carancho de Monte", así como la de Aráoz de Lamadrid, donde tuvo lugar la reunión secreta entre Rosas y Facundo Quiroga. En estas tierras tuvo su asentamiento el regimiento de los Colorados de Monte y desde aquí partió en 1833 la primera Expedición al Desierto que comandó Juan Manuel de Rosas. Detrás de la laguna, en el lugar donde estuvo la Guardia de San Miguel del Monte –uno de los primeros puestos defensivos contra las incursiones de los indios– se reconstruyó el rancho que tenía Rosas en su estancia Los Cerrillos en 1817.

LOBOS Y PECES


El muelle del Club de Pesca de Lobos.

Distante 115 kilómetros de Buenos Aires, la ciudad de Lobos tiene inmejorables accesos y variados atractivos para un paseo cerca de la Capital. Sin lugar a dudas, su extensa laguna de 7500 hectáreas es uno de los mejores lugares para conocer. Sin peligro para los chicos –tiene sólo 1,20 metros de profundidad–, el inmenso espejo de agua alberga tarariras, pejerreyes, dentudos, bagres y mojarras, y está habilitada para la pesca deportiva. Importante centro turístico, todo transcurre alrededor de la laguna, bajo cuyas arboledas de pinos y eucaliptus se encuentran una serie de recreos. Además de un hermoso muelle y rampa para embarcaciones, el Club de Pesca Lobos cuenta con cabañas, camping, parrilla y proveeduría como para que los turistas pasen un buen día de verano al borde o dentro del agua. Con sol o sin sol, vale la pena comer en el pequeño restaurante del club, instalado en un acogedor salón con chimenea y ventanales sobre la laguna, que está abierto todos los días (y las noches).

Pero además de sus atractivos naturales, la ciudad de Lobos también tiene su historia que se remonta a 1779 cuando en esas tierras se levantó un fortín donde sólo había unos pocos ranchos y un mangrullo. Un siglo más tarde se fundó en ese lugar el pueblo de Lobos, bautizado así porque en la laguna cercana había gran cantidad de nutrias, que los lugareños llamaban lobos. Sin duda, uno de los aspectos históricos más interesantes para conocer en la ciudad es la casa natal del ex presidente Juan Domingo Perón. Una casa centenaria restaurada y reabierta hace unos años que hoy es museo, biblioteca y archivo fotográfico. Se encuentra en la calle Buenos Aires, entre Berro y Piñeyro.


Paris. Desde uno de los puentes sobre el Sena, la Catedral de Notre Dame.


Taormina, Sicilia. La belleza del sur de Italia.

Londres. Turistas, el Big Ben y los "bobbies".


Alemania. Castillos a orillas del Rin.

EUROPA: *Pequeña guía práctica*

La primera vez

El primer viaje a Europa despierta enormes expectativas y suele requerir una larga lista de decisiones sobre los lugares a visitar y una gran cantidad de preparativos que naturalmente forman parte del placer de viajar.

POR GRACIELA CUTULI

Europa tiene tantas posibilidades como viajeros hay. Itinerarios culturales, históricos, búsqueda de las raíces familiares, circuitos ideales para llevar a los chicos, rutas para los que aman manejar y senderos para los que quieren caminar entre bosques y montañas. Casi todo puede encontrarse en cada uno de los países de un continente pequeño en el mapa y gigante en la verdadera geografía del turista.

A la hora de realizar el primer viaje, hay que tomar algunas decisiones básicas que dependen de la expectativa de cada uno, y que tienen que ver con la duración, los destinos a elegir, y el medio de transporte una vez puesto un pie fuera del avión.

Un circuito de tres semanas o más es ideal para "rentabilizar" al máximo el costo del pasaje aéreo, y permite recorrer varios países aprovechando sistemas como el Eurailpass, ya sea en la versión que ofrece viajes en tren ilimitados a lo largo de un período determinado, o en la que permite efectuar una cantidad específica de tramos en ese plazo. Sin embargo, viajes de este tipo también pueden ser muy cansadores.

CUÁNDO VIAJAR El descenso de los precios de la temporada baja es importante para decidir la fecha del viaje, pero no menos importante es la estación, que puede ser bastante variable en un punto u otro del continente. Diciembre, enero y febrero son los meses más fríos en Europa, pero hay notables diferencias entre el sur de Italia o España, por ejemplo, que incluso en pleno invierno es más templado, y Escandinavia, donde la temperatura permanece varios grados por debajo de cero.

El cambio nominal de las estaciones tampoco debe engañar: en abril -primavera europea- el clima de Roma es templado o fresco, pero en París hace frío, y registra además una enojosa tendencia a la lluvia. Lo mismo durante el verano: agosto en Roma suele ser sofocante, pero es muy agradable en Copenhague y otras ciudades del norte. Hay que tener en cuenta, además, que julio y agosto son los meses elegidos por los europeos para sus propias vacaciones: eso significa que, a la mejor manera de los recambios locales en enero y febrero, se llenan las rutas y los embotellamientos para ingresar en las ciudades pueden ser impresionantes. La ventaja es que ciudades como París o Roma quedan prácticamente vacías de romanos y parisienses, aunque llenas de turistas: lo mismo sucede en lugares tan concurridos como el Mont Saint Michel en el norte de Francia, o las playas de Italia, literalmente tomadas por asalto por los alemanes. Finalmente, el verano tiene dos ventajas adicionales: se puede llevar ropa más liviana en la valija, y hay luz hasta mucho más tarde, de modo que el día se aprovecha mucho mejor para pasear y conocer.

DÓNDE IR Mucho más que un continente, Europa es todo un mundo. Lo más difícil del viaje es elegir dónde ir, renunciando a una larga lista de lugares que todos quisieran conocer. Lo mejor es guiarse por las preferencias personales, si se puede armar un itinerario a medida, o bien acordar con los compañeros si se viaja en grupo.

Cuando el itinerario se arma a gusto de cada turista, es posible elegir lo más práctico desde el punto de vista de los tiempos y recorridos, o bien guiarse por el tema o pasión que haya motivado el viaje. Quince o veinte días permiten recorrer la Europa mediterránea partiendo del sur de España, pasando por el sur de Francia y siguiendo luego por Italia: y así como es posible pasar por grandes ciudades como Granada, Sevilla, Valencia, Montpellier, Arles, Niza y Génova, vale la pena detenerse en los pueblitos interiores de España, Francia e Italia, que ofrecen todo otro mundo. Otra posibilidad es pasar por el norte, yendo desde Galicia hacia el País Vasco, luego Normandía, un cruce a Londres, regreso por Bélgica y así sucesivamente hasta Amsterdam o más lejos. Mientras tanto, Roma o París requieren por lo menos una semana, aunque tres días dan un pantallazo básico, y lo mismo puede decirse de Londres.

Además, Europa es mucho más que arte e historia: es la vida cotidiana de sus ciudades y pueblos, que sólo se puede sentir dedicándole tiempo a tomarse un chocolate con churros en Madrid, probando el pulpo en una tasca de Galicia, saboreando un buen plato de "pasta e ceci" en Roma, ravioles en la Emilia Romagna, vinos en la Toscana, cerveza en Alemania o fondue en Suiza. Cada país, cada región, es inseparable de su gastronomía, y no hay nada más delicioso que abandonar la comida rápida para tirarse de cabeza a las costumbres de cada país en materia de comida: aunque al final del viaje más de un argentino vuelva desesperado en busca del famoso bife de chorizo que la pampa nos legó.

Si se viaja con chicos, hay más posibilidades de lo que suele conocerse: el Parque Astérix o Disneyland París, en las afueras de la capital francesa, el Gardaland del norte de Italia, el parque de Pinocho en Collodi, cerca de Florencia, Legoland, la ciudad de los ladrillitos apilables en Dinamarca, o los castillos del sur de Alemania, que parecen salidos de un cuento de hadas.

Pero las posibilidades no tienen fin: las únicas limitaciones las ponen el tiempo disponible, algunas distancias, costos y el gusto de cada uno.

ALGO MÁS PARA TENER EN CUENTA

El dinero en efectivo y las tarjetas de crédito son lo más práctico a la hora de pagar: en las principales ciudades es muy fácil encontrar oficinas de cambio y bancos, pero no hay que confiarse tanto en los centros más pequeños. Al llegar, es importante también informarse sobre la tasa de cambio y los horarios bancarios.

La introducción del euro, con una cotización bastante cercana a la del dólar, ayuda además a la hora de hacer las conversiones de los precios: el euro no circula todavía, pero muchos lugares ya exhiben el precio en moneda local y en la nueva divisa europea, que se usa para todas las transacciones que no sean en efectivo.

Otro aspecto práctico es el de las tomas eléctricas: 220V es la norma en Europa, excepto en Gran Bretaña, Malta y Chipre, donde es 240V. Un adaptador multiuso, como los que se venden en la mayoría de los aeropuertos, es muy práctico si se viaja, por ejemplo, con una computadora o con una cámara de video que necesita recargar sus baterías.

Si el recorrido se hace en auto, tal vez una de las maneras más agradables de viajar por Europa, hace falta un registro internacional que se tramita antes de viajar. Hay que recordar, por supuesto, que en Gran Bretaña, Irlanda, Malta y Chipre se circula por la izquierda.